

Del lunes 14 de Octubre al domingo 20 de Octubre de 2019.
Anno Templi 901

Día 15 Santa Teresa de Ávila. Día 18 San Lucas evangelista

✠ ✠ Recordamos los dramáticos acontecimientos que se iniciaron el **13 de Octubre de 1307**, donde muchos de nuestros hermanos fueron apresados, torturados, condenados y asesinados por capricho del rey de Francia Felipe IV y el papa Clemente V. Pidamos en nuestras oraciones por nuestros hermanos, por su eterno descanso, como lo hubieran hecho ellos por nosotros, y pidamos también que Dios perdone a quienes cometieron semejante atropello. Seamos agradecidos, ya que quizás hoy podemos rezar y hemos conocido a Jesús gracias a que ellos dieron su vida por Él ✠ ✠

El evangelio de Lucas que llevamos leyendo muchos domingos, destaca por el papel importante que este evangelista le da a la oración. Nos ha relatado cómo los discípulos le piden a Jesús que les enseñe a orar, posteriormente nos enseña cómo en la oración debemos ser agradecidos al Padre, y en esta ocasión nos insiste en la importancia de pedir al Padre, de forma asidua, hasta llegar a ser pesados.

Los **Caballeros Templarios** eran personas de gran espiritualidad, no olvidemos que eran monjes guerreros, y aunque tenían muchas actividades cotidianas, sacaban largos espacios de tiempo a lo largo del día para orar. Vemos en la regla de San Benito, la cantidad de padrenuestros que debían rezar en función de los acontecimientos, las eucaristías, el rezo de las horas. Nosotros herederos de nuestros antepasados debemos tomar nota, e imitar a nuestros hermanos, ya que la oración es el alimento del cristiano, por ella recibe el Espíritu Santo que le da fortaleza para enfrentarse al día a día.

Esta semana reproduzco las palabras del Papa Francisco cuando nos dice *“espero que cada uno de nosotros, mientras dice “Padre nuestro” se descubra cada vez más amado, perdonado, bañado por el rocío del Espíritu Santo y así sea capaz de amar y perdonar a su vez a cualquier otro hermano, a cualquier otra hermana. Así tendremos idea de lo que es el paraíso”*.

TEXTOS DE LA SEMANA **Domingo XXIX del Tiempo Ordinario**

Lucas 18, 1-8

Les decía una parábola para inculcarles que era preciso orar siempre sin desfallecer. «Había un juez en una ciudad, que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres. Había en aquella ciudad una viuda que, acudiendo a él, le dijo: "¡Hazme justicia contra mi adversario!" Durante mucho tiempo no quiso, pero después se dijo a sí mismo: "Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, como esta viuda me causa molestias, le voy a hacer justicia para que no venga continuamente a importunarme."» Dijo, pues, el Señor: «Oíd lo que dice el juez injusto; y Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que están clamando a él día y noche, y les hace esperar? Os digo que les hará justicia pronto. Pero, cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará la fe sobre la tierra?»

LECTURA **¿Qué dice el texto?**

Jesús nos muestra a un Juez insensible, que ni temía a Dios ni a los hombres, todopoderoso, soberbio, con falta de empatía, sordo a las demandas de una pobre viuda insignificante para él.

✠ El Juez no atendía a la pobre viuda, pero ante su insistencia actuó en su favor, aunque tan sólo fuese porque no le importunase más. Jesús nos quiere hacer ver que si ese hombre, con ese perfil, ante la insistencia acaba atendiendo a la pobre viuda, ¡cómo no nos va a atender Dios nuestro Padre que tanto nos ama!

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

Jesús nos muestra con un ejemplo lo que debe ser orar al Padre. Dios atiende nuestras demandas cuando somos insistentes, pero somos nosotros los que no acudimos a él.

✠ La pereza, la falta de tiempo, y el pensar que Dios no nos escucha, es uno de nuestros mayores problemas al acercarnos a Dios. La viuda del evangelio no se cansa de pedir al juez, aunque en muchísimas ocasiones sus demandas no han sido atendidas. Debemos acercarnos a Dios asiduamente, con confianza, con la seguridad de que nos escucha, con fe. Orar es llamar al Padre continuamente, ser pesados, no dejarle tranquilo.

¿Soy constante con mi oración al Padre? ¿Siempre tengo motivos para dejar la oración para otro rato? ¿contagio mi experiencia del rezo a otros hermanos y les invito o enseño a orar? ¿He descubierto el poder de la oración? ¿Me formo en ello y busco la manera de aprender a orar? ¿Me dejo enseñar? ¿Es mi oración adulta?

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Padre en ocasiones te tengo olvidado. Unos días por falta de tiempo, otros por distracciones, otros por cansancio, otros por desánimo, contrariedad y flaqueza en mi fe. Por otra parte cuando estoy contigo miro el reloj, como queriendo terminar pronto, como si me estuvieras robando el tiempo.

✠ Padre, te pedimos que seamos capaces de vencer la pereza, de buscar un rato todos los días para estar contigo, tranquilos, sin prisas, sin mirar al reloj ni limitarnos el tiempo. Ayúdanos a superar nuestras dificultades. Tú también tenías una vida muy atareada, pero sacabas tiempo para orar al Padre. Haz que te imitemos y sigamos tus pasos.

Te pedimos por todos aquellos Caballeros Templarios que dieron su vida por Ti, para que los tengas a tu lado y nos protejan y protejan la cristiandad como lo hicieron en el pasado. Que junto con tu Espíritu nos infundan valor para continuar su obra, que no es otra que Tu obra, la implantación del Reino de Dios.

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

¿Qué compromiso me sugiere este texto?
(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✘ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débíta nostra, sicut et
nos dimitímus debitóribus nostris.
Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "...

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple